

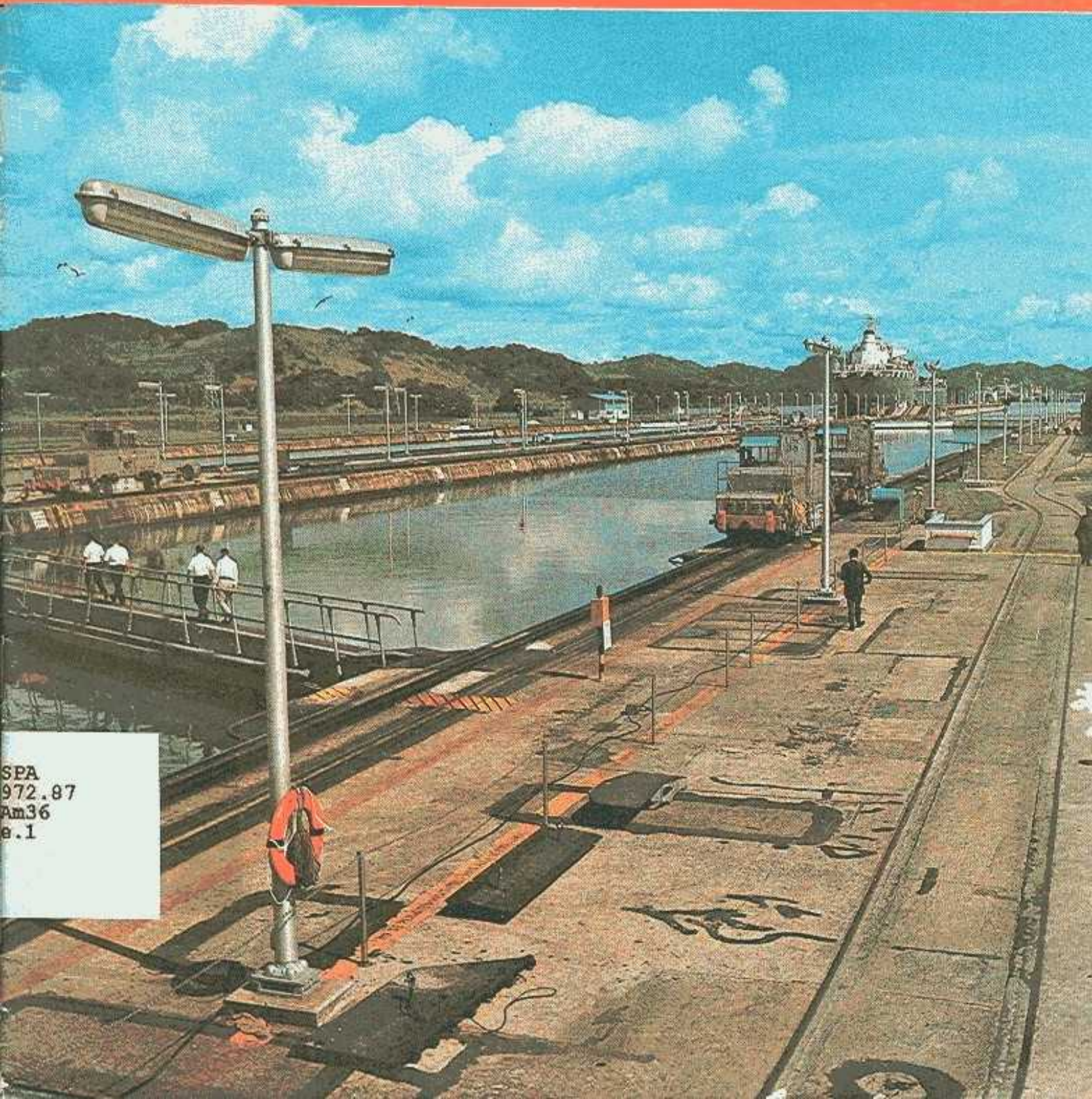
AMERICA

43

que hermosa
eres

MATEU EDITOR

PANAMA



SPA
972.87
Am36
e.1

AMERICA que hermosa eres

Distribuidores en exclusiva: ESPAÑA, Diseuropa, S. A. Carretera Garraf a Barcelona, km. 9 - San Baudilio de Llobregat.
ARGENTINA, Distribuidora Universal de Publicaciones, Herrera, 513 - Buenos Aires.
MEXICO, Alfa, S. A. Bolívar, 154 - México D. F.

© Copyright 1968 by EDITORIAL MATEU, Balmes, 341
Barcelona-6
Tfno. 227 08 79. Depósito Leg. B. 11971/1968
Dirección: RAUL SAMPABLO
Secretaría de Redacción: Carmen Guerrero
Redactores: Rafael Ballester Escalas, Montserrat Mateu, Marta Giménez-Salinas, Alfonso Quatrecasas, Laly Vintró, Javier Fernández, Vicente S. Alvarez, M.ª Teresa Vidal.
Fotos: Salmer, SEF.

Realización gráfica: Cayfo, S. A. Moderna, 51, Hospitalet
Impreso en España Printed in Spain



CIUDADES DE AMERICA

PANAMÁ. Capital de la república de Panamá, situada a orillas del océano Pacífico junto a la entrada meridional del famoso Canal interoceánico de su mismo nombre. A 65 kilómetros de su actual emplazamiento se encuentran las ruinas de Panamá la Vieja, primer centro construido por Pedrarias Dávila en 1519, y que alcanzó un notable auge comercial por ser el lugar de almacenamiento del oro procedente del Perú antes de su envío a la Península. Tanto fue así, que atrajo repetidamente la codicia de los piratas y corsarios ingleses, uno de los cuales, el famoso Henry Morgan, la destruyó por completo en 1671. Dos años más tarde, en 1673, se levantaba la actual ciudad en lugar más protegido que hiciera más fácil su defensa. Desde entonces, su evolución ha sido muy continuada, hasta el punto de ser en la actualidad una hermosa urbe de unos 350.000 habitantes que presenta un contraste muy acentuado: si por una parte conserva todavía la influencia de la época colonial en el trazado de muchas de sus calles, en sus plazas, en sus edificios antiguos y en sus templos, por otra la influencia norteamericana ha sellado con su característico marca eclosión de sus barrios modernos.

Entre sus edificios y monumentos más destacados hay que citar las Bóvedas, restos de la antigua muralla sobre los que se asienta un espléndido paseo que se abre a toda la bahía; las ruinas de la iglesia de Santo Domingo, que se han mantenido erguidas durante siglos y que, según algunos, determinaron el emplazamiento del Canal al demostrar así la estabilidad del terreno; el moderno Palacio Legislativo, que acoge en su seno la Asamblea Nacional y el Tribunal Supremo; el Palacio del Presidente, residencia en otros tiempos del gobernador español; la Catedral, con sus cúpulas revestidas de madreperla; las iglesias de San Francisco, de la Merced y de Santa Ana, todas ellas llenas de recuerdos y evocaciones; la Ciudad Universitaria, magnífico conjunto de edificios en una de las zonas más bellas de la urbe, amén de numerosos hoteles, bancos, monumentos, plazas y jardines que configuran el latido de esta singular ciudad, cuya actividad actual, eminentemente comercial, se deriva de su situación junto a una de las bocas del Canal de Panamá.



Monumento a Vasco Núñez de Balboa, descubridor del océano Pacífico.

PANAMA

El estado de Panamá, el más directamente afectado de Iberoamérica por los intereses de EE.UU., tiene una superficie de 75.400 kilómetros cuadrados y cuenta con 1.287.000 habitantes, lo que representa una densidad de 17 habitantes por kilómetro cuadrado. El 50 por 100 de ha-

bitantes son mestizos y el 20 por 100 negros y mulatos. La zona más poblada es la del Canal. La capital, Panamá, tiene unos 270.000 habitantes. En el extremo atlántico del Canal está la población de Colón.

Sus productos naturales son bananas,

cacao, café, abacá y caña de azúcar. El clima es cálido-húmedo. La temperatura media anual es de 26 a 27°. La forma sinuosa, que los geógrafos comparan a una S, del territorio panameño hace que el extremo del Canal que da al Atlántico esté orientado al NO, mientras que el del Paci-



La Avenida de Balboa, magnífica arteria de la capital panameña que se extiende a lo largo del puerto.

fico mire al SE. Por el lado atlántico pasa en su mayor extensión un eje montañoso. La Cordillera de Talamanca se prolonga por la parte occidental del país y culmina en el volcán Chiriquí, de 3400 metros de altura. Por la parte más estrecha de esta cordillera está la Sierra de la Culebra, cuya estrechez facilitó allí uno de los cortes del Canal interoceánico. Hacia el Pacífico (aquí auténtico "Mar del Sur", como lo bautizó Balboa) se prolonga la pequeña Península de Azuero.

El istmo panameño se extiende en una doble curva en forma de S en una longitud de más de 150 km y una anchura

hondo valle del río Chagres. Los picos de mayor altura están apartados de la línea del *divortium aquarum*. Este valle es una falla geológica rodeada de levantamientos plutónicos. Es una región natural bien diferenciada que se extiende a todo el territorio del Darién hasta las llanuras del Choco. Sus principales alturas son las Sierras de Chiriquí, Ahogayegua, María Enrique, Pacora, Loma Grande, Llorana, Santa Clara, Espíritu Santo o Putriganti, Cañaza, La Mesa, Nique, Mali y Tolo.

Ya a mediados del pasado siglo los geólogos habían emparentado este conjunto

Taira y el Atrato está el Cuello de Tihulé, la más honda depresión del Darién panameño. Más al norte están las cumbre llamadas Iartacuna, Chacarouna, Tapalisa y Togún, estas dos últimas en la Sierra Mali. Merecen mencionarse el Cerro Santiago, el Castillo Chico, Monte Trinidad, Monte Capira y Pico de Gandí, llamado también de Tolo. Todos estos montes, salvo el Trinidad, están más cerca del Atlántico que del Pacífico.

El cono volcánico del Chiriquí domina la laguna del mismo nombre con sus 3343 metros y está a igual distancia de ambos

o geográfico con la cadena de las Montañas Rocosas, la Sierra Madre de Mérida y los Andes, pero debe tenerse en cuenta que la aparente unidad de este sistema sólo existe a título de superficie, es decir, geográfica más que geológica, pues al verdadero carácter de lo último es determinar la diferente edad terrestre en que se integraron los diversos elementos que la componen. La elevación media de las alturas del sistema va de 200 a 1500 metros. Al comienzo están más próximas al Pacífico que al Atlántico, pero desde Portobelo y la Sierra de Santa Clara los términos se invierten. Las depresiones más notables son el cuello de la Paja y el de la Culebra. Este último tiene sólo 37 metros de altitud y es uno de los puntos de paso del Canal. La vertiente meridional es la que cuenta con ríos más importantes.

DESCRIPCION FISICA

La cordillera que sirve de espina dorsal al istmo rebaja sensiblemente su altitud en las localidades de Veraguas y Penonomé y parece terminar bruscamente en el Cerro Trinidad, a 1500 m, cerca del Pacífico. Unas cumbres de poca y desigual altura junto a Panamá enlazan oblicuamente con las montañas de Portobelo y Santa Clara próximas al mar de las Antillas. Este conjunto geográfico está interrumpido por el

o geográfico con la cadena de las Montañas Rocosas, la Sierra Madre de Mérida y los Andes, pero debe tenerse en cuenta que la aparente unidad de este sistema sólo existe a título de superficie, es decir, geográfica más que geológica, pues al verdadero carácter de lo último es determinar la diferente edad terrestre en que se integraron los diversos elementos que la componen. La elevación media de las alturas del sistema va de 200 a 1500 metros. Al comienzo están más próximas al Pacífico que al Atlántico, pero desde Portobelo y la Sierra de Santa Clara los términos se invierten. Las depresiones más notables son el cuello de la Paja y el de la Culebra. Este último tiene sólo 37 metros de altitud y es uno de los puntos de paso del Canal. La vertiente meridional es la que cuenta con ríos más importantes.

Del monte Pirri, altura importante, nace el río Tuyra que desemboca en el Golfo de San Miguel. El monte desprende dos ramales, el Setetule y el Cituro. Entre el

o geográfico con la cadena de las Montañas Rocosas, la Sierra Madre de Mérida y los Andes, pero debe tenerse en cuenta que la aparente unidad de este sistema sólo existe a título de superficie, es decir, geográfica más que geológica, pues al verdadero carácter de lo último es determinar la diferente edad terrestre en que se integraron los diversos elementos que la componen. La elevación media de las alturas del sistema va de 200 a 1500 metros. Al comienzo están más próximas al Pacífico que al Atlántico, pero desde Portobelo y la Sierra de Santa Clara los términos se invierten. Las depresiones más notables son el cuello de la Paja y el de la Culebra. Este último tiene sólo 37 metros de altitud y es uno de los puntos de paso del Canal. La vertiente meridional es la que cuenta con ríos más importantes.

En una vertiente de dicha laguna se halla el río Cricansula, tributario de la laguna. En estos parajes se refugió la tribu indígena de los guaymies. Valle Miranda recibe las aguas del Noci y Muoi. La laguna recibe sus aguas por una serie de cascadas. La estructura geológica del istmo es variada (pórfiros piroxenosos, sienitas y serpentinas). Hay también lavas y cenizas volcánicas, obsidiano, resinita y piedra pómez, aportadas por el extinto volcán Chiriquí. La vertiente entre Boca del Toro y Colón es de naturaleza metamórfica (rocas alteradas por la acción de la intemperie). Las alturas situadas entre Cerro Trinidad y Altos de María Enrique aparecen en una serie de alturas formadas en semicírculo, como si hubiesen sido producto de una levantamiento del suelo de tipo anular. Las alturas inmediatas presentan el aspecto de volcánes arcaicos. En la costa próxima a Chagres abundan los concheros fósiles submarinos.

DIVISION TERRITORIAL:

Provincias	Extensión (Km. ²)	Habitantes	Densidad	Capital	Habitantes
Panamá	11.400	483.681	42,42	Panamá	344.815
Bocas del Toro	9.506	39.100	4,11	Bocas del Toro	2.700
Cocle	4.981	106.534	21,38	Penonomé	5.000
Colón	7.206	116.717	16,18	Colón	66.773
Chiriquí	8.924	220.481	24,70	David	25.000
Darién	15.456	23.051	1,48	La Palma	2.000
Herrera	2.816	71.254	25,30	Chitré	10.000
Los Santos	4.587	78.036	17,01	Las Tablas	4.000
Veraguas	11.402	148.146	12,99	Santiago	15.000
Total	75.650	1.287.000	17,01		

en su primer viaje, creía ahora que el río Ganges no debía de estar lejos. Su convicción de que allí debía hallarse oro en abundancia influirá sobre la posterior denominación de Castilla del Oro que llevarán después Panamá y Costa Rica en los tiempos de Vasco Núñez de Balboa.

VERAGUA Y CASTILLA DEL ORO

Fernando el Católico había decidido colonizar la región istmica o América Central, de cuya riqueza en oro le habían dado noticias Colón, Juan de la Cosa y Américo Vespucio. La región fue dividida en dos provincias: Veragua (Panamá) y Castilla del Oro (parte istmica de Colombia). Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda fueron nombrados gobernadores de ambas, respectivamente. Ambos lucharon con varia fortuna con los indios *yurbacos*. En la pelea murió el célebre cartógrafo Juan de la Cosa. Centroamérica fue el punto de partida de exploraciones al norte de Colombia. Allí, en el Darién, debía comenzar a hacerse célebre Vasco Núñez de Balboa. Era extraño destino de este grande hombre el llevar a cabo sus hazañas oponiéndose a las cortapisas de los gobernadores, como le sucedió una primera vez con las que

EL ACONTECER HISTORICO

COLON EN CENTROAMERICA

En su cuarto viaje (año 1502-1503) el Descubridor recorrió el litoral atlántico de América Central desde las proximidades del Golfo de Urabá (Darién) hasta más allá del Cabo Gracias a Dios, en la Costa de los

Mosquitos (a mediados de septiembre). Llegaba de Jamaica. Tecó en el cabo hondureño llamado por él de las Catxinas, por lo que abundaba en él esta fruta. Tomó posesión de esta tierra en nombre de Castilla. Se había detenido también algunos días en Costa Rica. En su creencia de haber llegado al extremo oriental de Asia

En las afueras de la ciudad de Panamá pueden admirarse magníficos barrios residenciales, en los que las villas individuales rodeadas de vegetación, las magníficas mansiones y el emplazamiento privilegiado frente al océano inmenso confieren a la ciudad la categoría de gran urbe.





Un aspecto del puerto de Panamá en la ciudad vieja.

Nicuesa hizo valer en la colonia de Santa María, que pretendía hallarse dentro de su jurisdicción.

Núñez de Balboa, nacido en Jerez de los Caballeros, era extremeño, como Cortés y Pizarro. Después de haber luchado y explorado las tierras del Darién con Rodrigo de Bastidas, contrajo deudas en la Isla Española y tuvo que escapar de allí huyendo de sus acreedores, oculto en un fardo, en un navío de la expedición de San Martín Fernández de Enciso cuando iba a tomar posesión de su gobernación en Centroamérica (1510). Enciso era un intelectual por temperamento; publicó una *Summa Geográfica* que es la más antigua síntesis de geografía americana de aquella época; pero tuvo dificultades con los colonos, fue depuesto y, después de un bre-

ve gobierno interino de los alcaldes, fue gobernador Vasco Núñez de Balboa. Enciso, de regreso a España, acusó a Balboa de haberse insubordinado contra su autoridad. El gobierno español preparaba una expedición exploradora en aquella zona, cuyas riquezas tanto se habían ponderado, y Balboa, anticipándose, el 1 de septiembre de 1513 se embarcó con ciento noventa hombres en Santa María la Antigua, y llegando al puerto de Acia atravesó desde allí el istmo con noventa hombres, luchando con los indios y las dificultades del terreno. El 25 de septiembre de aquel año 1513 descubrieron, desde la altura de una sierra, el océano Pacífico, al que, por la orientación peculiar del istmo, llamó Balboa "Mar del Sur" y quedó con este nombre hasta que Hernando de Magallanes,

navegando por él desde el estrecho cuyo descubrimiento le pertenece, le llamó "Pacífico" por sus grandes calmas. En adelante, a partir del descubrimiento de Balboa, se multiplicaron los esfuerzos de navegantes españoles y extranjeros para hallar un paso hacia el Grande Océano. Balboa hizo entonar un *Te Deum* en acción de gracias, bajó luego a la costa y penetrando en el agua hasta la rodilla tomó oficialmente posesión de él.

Entretanto, Balboa había sido destituido y en su lugar se dirigió a Castilla del Oro un nuevo gobernador llamado Pedrarias d'Avila. La noticia del descubrimiento del "Mar del Sur" llegó después de la destitución, y Balboa fue perdonado, pero no repuesto en el cargo que ya había sido ocupado por el otro.

Pedrarías de Avila, d'Avila o Dávila, era sobrino del obispo de Segovia, Juan de Arias, que le había otorgado un gran mayorazgo. Casado con una dama de alta alcurnia, obtuvo gran relieve en la corte del rey Fernando, que le nombró gobernador y capitán general de Castilla del Oro. Se conocen datos de las armas y herramientas que debieron de llevar al Nuevo Mundo los hombres que acompañaban a Pedrarías, y es curioso consignar que era mayor el número de herramientas de trabajo que el de armas. Figuró en esta expedición Bernal Díaz del Castillo, futuro historiador de la conquista de México.

Pedrarías tuvo noticia, por cartas de Fernando el Católico, de que Balboa se le había anticipado en el descubrimiento del "Mar del Sur", y recomendaba al rey que le tratase en consideración a sus buenos servicios. Esto debió motivar en Pedrarías un sentimiento de rivalidad hacia Balboa, y pasados los primeros días de contacto entre ambos, Pedrarías le mandó procesar, tomándole "juicio de residencia". Pedrarías también se proponía explorar tierras por su cuenta, y el descubrimiento de Balboa le atormentaba. No era el único enemigo que Balboa tenía en aquellas tierras: algunos de los antiguos funciona-

rios de Enciso proponían al gobernador que le enviase a España, y mal lo hubiera pasado de no llegar despachos de la propia corte nombrando a Balboa gobernador de Panamá. Esto aumentó el odio que se le tenía, y Pedrarías, cuando Balboa le pidió más hombres para continuar sus exploraciones, lo interpretó en el sentido de que intentaba sublevarse, y lo encarceló.

El obispo Fray Juan de Quevedo quiso evitar aquella desastrosa enemistad de un gobernador contra un descubridor eminentemente y propuso, para reconciliar a ambos, que Pedrarías diese por esposa a una de sus hijas a Vasco Núñez, Pedrarías se avino, a regañadientes, a la propuesta del obispo, y como su hija, doña María de Peñalosa, estaba en España, la casaron con Balboa por poderes. Este himeneo político no sirvió al objeto para el que había sido planeado. Balboa proyectaba una navegación desde el otro lado del istmo, por el "Mar del Sur". Pedrarías, a ruegos del conciliador obispo, aceptó suministrarle los hombres y ayuda necesarias, pero le concedió para que realizase su hazaña el plazo de un año y medio, plazo que se proponía Pedrarías llevar a término, con un rigor burocrático, a fines de febrero de 1518. Al mismo tiempo, un

enviado de Pedrarías, llamado Diego de Albéniz, había ido a España para pedir otra autorización de explorar el Mar del Sur y rivalizar secretamente con Balboa. Este se enteró de la añagaza pero no hizo caso. La construcción de los bergantines requirió más tiempo del esperado, Pedrarías concedió una prórroga de cuatro meses. El tiempo volaba, entre solicitudes de prórrogas y dilaciones mal intencionadas, y cuando llegó la concesión en favor del competidor de Vasco Núñez, Pedrarías, decidido definitivamente por malos consejeros a perder a Balboa, le procesó de nuevo pretextando rebelión. Pedrarías estaba ahora doblemente resentido porque el gobierno español le había destituido de su gobierno nombrando en su lugar a Felipe de Sosa, gobernador de Canarias.

Valiéndose para tan indigno menester de Pizarro y de Gaspar de Espinosa, que más tarde se hicieron célebres con la expedición del Perú, Pedrarías llevó adelante la inicua sentencia contra el descubridor del Océano Pacífico, que fue decapitado como "reo de alta traición" a mediados de enero de 1519.

Aparte de este desventurado suceso, que ennegrece su memoria, Pedrarías dirigió varias expediciones exploradoras des-

La sobria y al mismo tiempo airosa silueta del Palacio Legislativo.



de la región ístmica, fue gobernador de Nicaragua e inició entre otras empresas, indirectamente, la que había de terminar en la conquista del Perú.

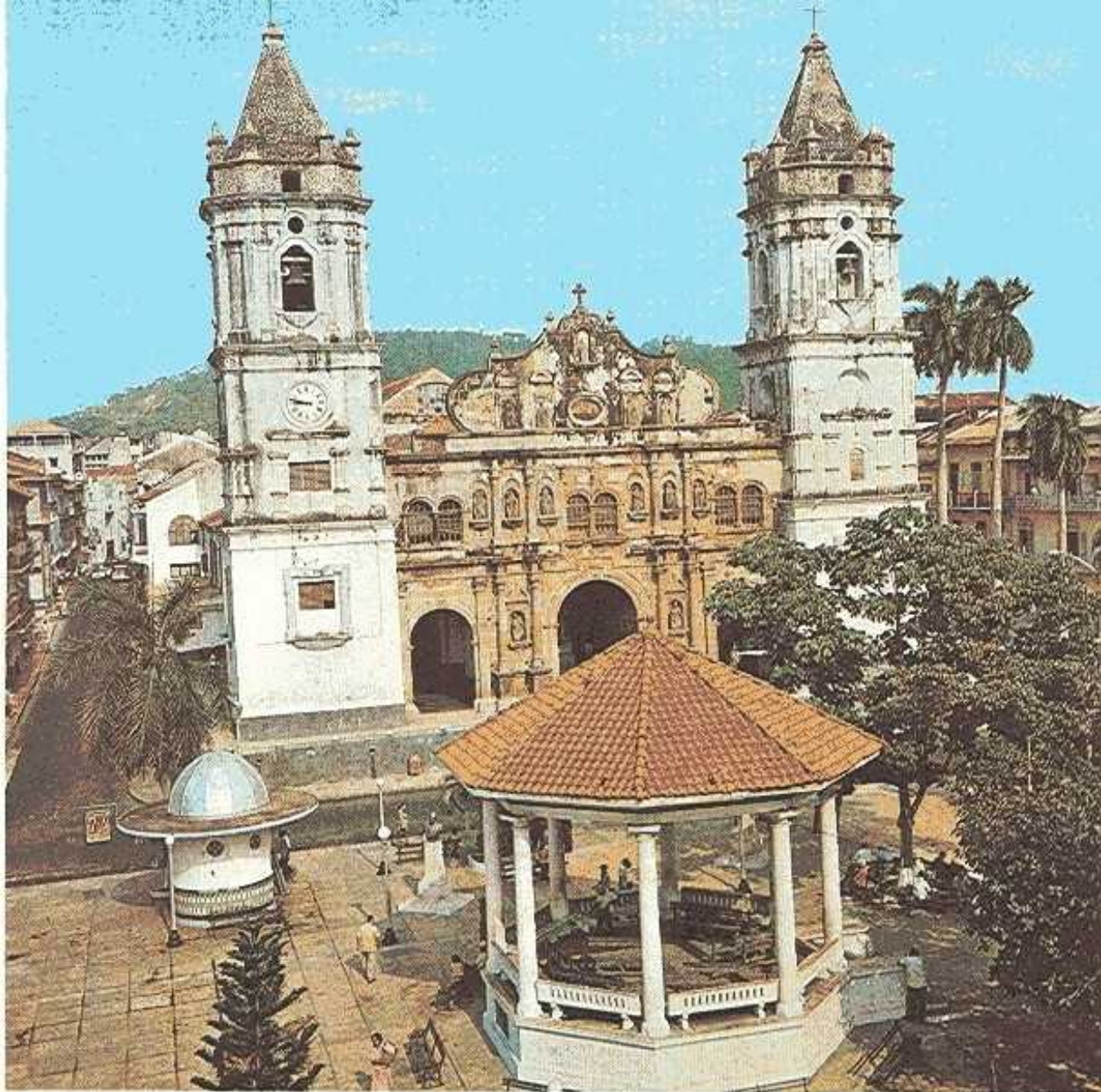
El nombre de Panamá, que según algunos investigadores significa en lengua indígena "lugar abundante en peces", fue adoptado administrativamente por el gobierno español cuando hubo consolidado allí su hegemonía. Pasados los dramas

del Oro") se distinguía por el lujo de sus habitantes. Las crónicas nos hablan de viviendas señoriales con magníficos jardines, cuyas plantas crecían favorecidas por la óptima humedad del clima. Aquel pequeño paraíso no estaba exento, sin embargo, de la malaria propia de los países húmedos. En el aspecto de la defensa, Panamá dejaba mucho que desear. Sus cos-

piratas desembarcaron a unos cuarenta kilómetros al oeste de Portobelo y después de tomarla marcharon contra Panamá, que a pesar de lo que algunos autores extranjeros afirman acerca de su decadencia resistió heroicamente, y Morgan tuvo que organizar un sitio en regla como si hubiese sido un general de los ejércitos regulares de Su Majestad británica. Bien



La Catedral de Panamá, que data de 1760, de construcción típicamente colonial y caracterizada por sus dos torres gemelas cuyas cúpulas se irisan por su revestimiento de madreperla.



tancia, transcurrió estando este territorio bajo régimen de Comandancia o "Gobernación". A raíz de la invasión napoleónica en España se inician en América Central los movimientos de independencia por Guatemala en 1811. Roprimido este primer intento, Panamá no entra abiertamente en la incontenible corriente independentista hasta el 10 de noviembre de 1821 (en el movimiento de la Villa de los Santos) y en la capital (el 28 del mismo mes y año). Fue el héroe del movimiento el teniente coronel José de Fábrega, que estaba encargado del gobierno de la zona con carácter interino. Las corporaciones civiles, militares y eclesiásticas del Istmo se lo adhieron entusiásticamente. Por el momento, dentro de la revolución, Panamá siguió gravitando, territorialmente, en la órbita de Colombia. El 9 de febrero de 1822 intentó separarse de ésta, porque comenzaba a tomar conciencia de su personalidad nacional. Estos intentos de aislarse de Colombia se acentuaron de modo especial en septiembre de 1830, en noviembre de 1840 y en febrero de 1850. El doctor Justo Arosemena planeó la creación de un Estado Federal de Panamá y el Congreso de Colombia sancionó un Acta en este sentido. Pero no se había

contado con el Senado colombiano, formado, como todos los senados suelen estarlo, de elementos conservadores, interesados en los antecedentes jurídicos de los negocios públicos, especialmente cuando se trataba de cuestiones de territorialidad. Y en este caso, los antecedentes eran variados, pero todos coincidían en un punto fundamental, a saber, que tanto cuando dependía de Guatemala como cuando de Colombia, el territorio panameño no había tenido nunca independencia propia. Pero resultaba monstruoso que este mismo régimen continuase una vez que había comenzado la era de emancipación de los pueblos americanos. Los conflictos no se hicieron esperar.

El 12 de agosto de 1903 los Estados de Panamá pensaron en desligarse de nuevo de la órbita colombiana. El 3 de noviembre de dicho año el objetivo se lograba, pero antes, un nuevo elemento de alteraciones había entrado en juego: la cuestión del Canal interoceánico en el aspecto de lo territorial, que debe considerarse aparte del económico.

El proyecto de un canal que uniese ambos océanos se había planteado ya en tiempos de Felipe II. Volvió a plantearlo bajo Carlos III el ingeniero Villalobos, que

propuso abrirlo por el Istmo de Tehuantepec. Durante el virreinato del conde de Revillagigedo (1789-1799) se emprendieron incluso algunos trabajos que después fueron abandonados. Durante las luchas de independencia, el sabio Humboldt volvió a preocuparse del asunto. Inglaterra y EE. UU., estaban ambos interesados en este asunto clave de la navegación mundial. En 1850, por el Tratado Clayton-Bulwer, Inglaterra y EE. UU., se comprometían a respetar la independencia de Centroamérica, pero los EE. UU., apoyándose en la fórmula del presidente Monroe "América para los americanos", desarrollaron una política que consiguió eliminar poco a poco la concurrencia de Gran Bretaña, la cual, en 1900, por el tratado Hay-Pauncefote, renunció a mezclarse en los asuntos del Istmo. Ya en 1869 el presidente norteamericano Ulises Grant había declarado que "el canal de América Central sólo podría hacerse efectivo fuera de toda ingerencia europea". Sin embargo, poco antes de estallar la guerra franco-prusiana el ingeniero francés Fernando de Lesseps, pariente de la emperatriz Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III, inauguró una nueva era en las cuestiones inter-oceánicas que tanto preocupaban a las grandes

potencias. Lesseps había triunfado en el asunto del Canal de Suez, abriendo la comunicación entre el mar Rojo y el Mediterráneo. Dejándose llevar por el optimismo del éxito, fundó después una Sociedad Civil del Canal Interoceánico, que se inauguró en 1876, seis años después de la caída de Napoleón III a raíz de su infortunado conflicto con la Prusia de Bismarck. El príncipe Luciano Bonaparte obtuvo de la república de Colombia concesiones de terreno necesarias a la realización del gigantesco proyecto, pero las epidemias que se produjeron en la zona panameña en los primeros tiempos de los trabajos de ingeniería y las intrigas políticas y financieras dieron al traste con los proyectos de Lesseps, que no vio inaugurada su segunda obra. La apertura del Canal de Panamá estaba reservada para la generación siguiente:

Políticamente, el territorio panameño era entonces de la soberanía de Colombia. La tradición venía desde los tiempos de Vasco Núñez de Balboa y la guerra de Independencia había respetado este estado de cosas territorial; pero cuando los EE. UU. hubieron eliminado las últimas

resistencias franco-británicas y adquirido preponderancia en las acciones de la antigua Compañía de los tiempos de Lesseps, buques de guerra norteamericanos se situaron a ambos lados del Istmo, cerca de las dos estaciones de término de Panamá y Colón, y bajo esta amenaza el estado colombiano firmó el 18 de noviembre de 1903 el Tratado Buneau-Varilla cediendo a EE. UU. una banda de territorio de cinco kilómetros de anchura, por un período de ochenta y dos años.

Volvamos ahora a exponer el proceso de integración de la independencia panameña, que arranca del tratado Harrán-Hay de 12 de agosto de 1903. La cosa quedaba formalizada el 3 de noviembre de 1903. El alma del movimiento fue el Dr. Manuel Amador Guerrero. También debe mencionarse la historia a los miembros de la junta patriótica que colaboraron en aquel acto trascendental: José Agustín Arango, Federico Boyd, Ricardo Arias, Manuel Espinosa y otros ilustres prohombres que merecieron bien de la patria en aquella coyuntura. Se declaró un Cabildo Abierto, siguiendo, en aquellos históricos instantes, la tradición de la independencia de las

nacientes repúblicas americanas en el siglo anterior. Se designó una Junta y un Gabinete de seis miembros y se convocaron elecciones, a la par que se redactaba una Constitución. El 5 de noviembre de 1904 los EE. UU. reconocían el nuevo Estado. Los nombres de once presidentes sucesivos, en la primera mitad del siglo actual, ilustran la brillante marcha de esta República centroamericana hacia unas indiscutibles metas de progreso y superación.

TIEMPOS ACTUALES

En el mes de mayo de 1956 resultó elegido presidente Ernesto La Guardia (hijo), que en 1958 hubo de enfrentarse a desórdenes que le obligaron a instaurar un estado de excepción debido a los esfuerzos de los revolucionarios cubanos. El 24 de abril de 1959 unos guerrilleros procedentes de Cuba efectuaron un desembarco en la Península de San Blas y la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) intervino para cortar aquella cabeza de puente.

Cuestión de distinto carácter fue la que se planteó cuando un grupo de naciona-

A 65 kilómetros de la capital actual se encuentran las venerables ruinas de Panamá la Vieja, que conoció una corta (1519-1671) pero floreciente actividad, lo que la convirtió en reclamo de los piratas y corsarios que la asediaron repetidamente. En una de estas incursiones, el inglés Morgan la redujo a escombros, incluida la catedral de Nuestra Señora de la Ascensión.





bailan
babilo
in Afri
mejanza

ento de
de ser
inter-
ina, el
ana es
ntino,
por lo
uencia
a mo-
an y se
plate-
cibe el

Mejora-
y nos
on que
sin ser
de vi-
orismo
n boca
o es el
das".
villosa-
meñas.
detrás
de una
co, de
os que
mbros
ura del
ás cu-
inven-
pos en
ales, y
aba el
ayores
tar los

ameri-
de los
. Esto
La re-
ba de
ridad,
o para
nil-tri-
DDT,
patas,
el úni-
te em-
podia
todos
tanca-
olor a
John
tes de
struc-
go tan

apital



estahao compuesta de los elementos et-
nicos de supervivencia de los pueblos
que acabamos de enumerar antes según
sus clasificaciones físicas y lingüísticas.
La población urbana pasa de los 446.000
habitantes. Es difícil evaluar la población
rural debido a la diferencia cultural del
substratum primitivo.

EL FOLKLORE

El profesor Leónidas Cajar, director de
un célebre conjunto folklórico que obtu-
vo grandes éxitos y apoyo estatal, y fue
solicitado para realizar "tournées" en di-
versos países americanos, ha expuesto
con gran claridad los diferentes bailes
nacionales de Panamá, inspirados en di-
versas fuentes de origen, que se agrupan
en dos principales focos de origen: el
indígena y el africano.

Entre los bailes populares, de interés
propiamente folklórico, deben señalar-
se:

El **Punto**, de carácter aristocrático, que
se marca con zapateado, aunque presenta
un ritmo más pausado que el baile espa-
ñol que lleva este nombre. Sus elementos
primitivos, derivados tal vez de una anti-
gua ceremonia de boda, resaltan en que,
algunas veces, cuando se quiere dar a este
baile su autenticidad de origen, el baila-
rín va haciendo gestos de arrojar monedas
a los pies de la dama, cosa que puede
representar el equivalente de lo que en al-
gunos pueblos europeos son las *arras* del
desposorio. Se discute si el **Punto** tiene un
origen africano, pero tanto si se adopta la
afirmativa como la negativa en esta cues-
tión, el detalle de arrojar las imaginarias
monedas no puede ser utilizado en favor o
en contra, pues en diversos pueblos de los
cinco continentes del mundo la ceremonia
primitiva del matrimonio tenía un carácter
de compra, y de raptó en otros casos.

Entre las familias tradicionales del país,
el **Punto** se consideraba un baile aristocrático,
o como dice el profesor Cajar,
"de orden".

El **Tambor**. Este baile, de carácter más
movido y popular, se acompaña con can-
ciones, como la siguiente:

Yurelé, yurelé, bonita viento pa navegar!
Con este viento
que sopla aquí
con este viento,
vay a David.
Yo vengo del gurumal
dónde vive la langosta
dónde vive, dónde come,
dónde duerme la langosta.

Este baile fue importado en Panamá por
los negreros que llegaban con su ilegal
cargamento de las costas occidentales
africanas.

La **Cumbia**. Este baile, análogo al del
"Gallo y la Gallina" de Chile, representa
la lucha erótica del macho a la conquista
de la hembra. Como los dos anteriores,

riguras, es decir, que las parejas
sin tocarse ni asirse. Su origen pro-
bablemente ritualista hay que buscarlo en
ca y es típicamente tropical, a seme-
do la rumba o la canoica.

La **Mejorana**. Trátase de un ca-
serenata amorosa, susceptible de
bailado en figuras mientras éstas
preten, en una especie de pantomima,
sentido de la canción. En la **Mejorana**
frecuente, como en el tango argen-
la temática del desengaño amoroso,
que tiene un deje triste, con frecuen-
en tono menor. El canto tiene muy
nudo dos cantores que se enfrentan
contestan. Como en las comarcas
ñas, el cantor de la **Mejorana** re-
nombre de "payador".

Las letras de las canciones de **Mejorana**
están exentas de donjuanismo,
habían de un mundo caballeresco
el varón tiene a honor el solicitar,
solicitado. Hay en esto cierto rasgo
rilidad árabe, que nos recuerda el **afri-**
que algunas veces se ha puesto e
de los orientales: "nuestro privilegio
de amarlas, el de ellas, el de ser ama-

A esta psicología responde maravillo-
mente el traje típico de las paname-
Un moño, clásicamente recogido
de la cabeza, adorna las facciones
mujer vestida con un ropaje blan-
falda larga y amplia, con adorno
caen en forma de V desde los ho-
hasta la cintura destacando la anchura
escote: de tal modo que el traje m-
bierto y púdico de cuantos se han
tado en la estética de unos tiempos
que no había modistos internacion-
cada región, cada comarca, idea
suyo, resulta en Panamá el que m-
concesiones ha hecho para resal-
atractivos físicos de la mujer.

UN REPORTAJE DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CANAL

Antes de la llegada de los nortea-
canos el Istmo de Panamá era uno
lugares más insalubres del planeta
aconteció a fines del pasado siglo.
gión de Colón era llamada "la tumba
los blancos". Aparte esta insalubri-
faltaba todavía más de medio siglo
que se descubriese el dicloro-dife-
cloroetano, vulgarmente llamado
que intoxica a los insectos por las
de un modo inevitable para ellos, y
no recurso que las gentes del Nor-
plearon en Panamá consistió (y no
ser otra cosa) en inundar de petróleo
los puntos en que hubiese aguas es-
das. A la malaria le sustituyó el
petróleo, que para el periodista
Foster Fraser, el cual presencié en
1913 las gigantescas obras de con-
cción interoceánica, ese olor era al-
desagradable como las fiebres.

Desde lo alto del famoso hotel "El Panamá" y con el Océano como fondo, la ciudad adquiere todo su realce y encanto.



THE CHASE MANHATTAN BANK, N.A.

LA ESPAÑA 120

POMES